

The visions of Galán -Semiotic analysis-

Abstract

This article provides an analysis of the representation of Luis Carlos Galán Sarmiento's speech with a view to identifying this leader's way of doing politics, his language identifiers, practices and relationships with "others / the audience" and his achievements. In other words, we wanted to find the very political character of the political speaker and the particularities of his texts, treated as social practice (practices and discursive pieces). In this case, studying the discursive proposal involves understanding core categories such as a) the enunciation (the circumstances or context: the forces from which one speaks or communicates; the character or the subjectivity of who states and the knowledge / information of the audience or recipients to whom you communicate), and b) the statement ("what is stated"). (Benveniste, E., 1979, Brown & Yule, 1998; Charaudeau, P., 2003; Halliday, MAK, 2001; Schiffrin, D., 1998). c) receipt ("as received").

Keywords: Arts, aesthetic pleasure, Fine Arts, Comedy, Tragedy.

Resumen

En este artículo se hace un análisis de la representación del discurso de Luis Carlos Galán Sarmiento, para caracterizar la forma de hacer política empleada por el líder, los identificadores de su lenguaje, sus prácticas y relaciones con "los otros/audiencia" y sus realizaciones. En otros términos, encontrar la singularidad-carácter del político enunciador y las particularidades del texto entendido como práctica social (sus prácticas y piezas discursivas). En este caso, estudiar la propuesta discursiva implica comprender categorías centrales como a) la enunciación; (las circunstancias o el contexto: las fuerzas desde las cuales se habla o comunica; el carácter o la subjetividad de quien enuncia y el conocimiento/saberes del auditorio o los receptores para quienes se comunica); y b) el enunciado ("lo que se enuncia"). (Benveniste, E., 1979, Brown & Yule, 1998; Charaudeau, P., 2003; Halliday, MAK, 2001; Schiffrin, D., 1998). c) la recepción ("como se recibe").

Palabras claves: Artes, Placer Estético, Bellas Artes, Comedia, Tragedia.

Manfry Gómez Ditta (Colombia): Comunicador Social Periodista de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB). Especialista en docencia universitaria y Máster en semiótica de la Universidad Industria de Santander (UIS). Investigador del Observatorio Regional de Medios de Comunicación.

María Isabel Patricia León Carreño (Colombia): Comunicadora Social de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Master en educación con énfasis en acción educa de la Universidad Javeriana. Master en Artes de la Universidad de Nebraska en Omaha, Estados Unidos.

Las visiones de Galán -Análisis semiótico-

Manfry Gómez Ditta

María Isabel Patricia León Carreño



"Sé que el pueblo santandereano comprende la importancia de lo que se está decidiendo en la vida nacional y comprende también la responsabilidad que tenemos especialmente los santandereanos en este momento cuando las circunstancias nos han impuesto el deber de levantar una bandera para proponérsela a toda la Nación"

Luis Carlos Galán, Barbosa, Santander, 1982.

El estudio permitió contrastar las fuentes documentales con discursos del político, otros textos y consultas testimoniales sobre las distintas

percepciones en torno a la propuesta y las prácticas realizaciones de Luis Carlos Galán durante 1977-1982. El análisis textual es la

metodología para la lectura de las piezas documentales de esta investigación, con el propósito de determinar la subjetividad del discurso en categorías estudiadas por la Gramática Generativa y la Filosofía del Lenguaje. Se caracteriza: la enunciación, la relación con el otro (la interacción comunicativa con la audiencia) y la intención del hablante frente al enunciado. A la par con las teorías del análisis crítico del discurso y de la enunciación, se trabaja con el aporte paralelo de las perspectivas aristotélica y de la narrativa crítica.

La Perspectiva Crítica de la comunicación se articula con la metodología del ACD en la medida en que facilita la caracterización del enfoque “emancipatorio” de la propuesta ideológica de Luis Carlos Galán y los factores que intervienen en la construcción de agendas de acción para el cambio, para el empoderamiento y la consolidación de ciudadanía y escenarios críticos y propositivos mediante la consideración del interlocutor (audiencia) como instancia legítima y válida para el debate político y la construcción de país. (Jäger, 2003) (Miller, 2005) (Baran & Davis, 2006) (Wolton, 2006).

El enfoque cualitativo de este estudio es no experimental y longitudinal con una temporalidad entre 1977 y 1982. Se analizaron las piezas textuales seleccionadas para determinar la subjetividad del discurso en categorías estudiadas por la Gramática Generativa y la Filosofía del Lenguaje para establecer: La Enunciación (Benveniste, 1979) (la actitud/carácter o el “yo” enunciador), la relación de ese ‘yo’ con un ‘tu’ (la interacción comunicativa) y la intención del hablante frente al enunciado (su apuesta) y la estructura del enunciado (las modalidades discursivas).

La selección de las piezas se realizó de manera intencionada, acudiendo al juicio del investigador y a la pertinencia del tema (Baxter & Babbie, 2004) (Cresswell, 2003) (Guba & Lincoln, 1985) (Lindlöf & Taylor, 2002).

Los criterios para integrar el corpus de análisis fueron los de seleccionar piezas textuales que ofrecieran elementos para caracterizar el perfil del hombre y del político, su ideario, la “singularidad” de su propuesta, particularmente concentrados en recorrido político a la Presidencia con el ánimo de caracterizar la fuerza interpelativa de su discurso.

El material analizado estuvo compuesto por piezas consultadas en la Biblioteca de la Pontificia Universidad Javeriana, sede central de la ciudad de Santafé de Bogotá y algunas facilitadas por la familia Galán Sarmiento. Aunque se consultó diversidad de fuentes primarias y secundarias como libros, fragmentos de documentos, notas periodísticas escritas y materiales de contexto, el material seleccionado para este estudio puede caracterizarse de la siguiente manera: transcripciones inéditas de discursos pronunciados por Luis Carlos Galán Sarmiento y piezas discursivas publicadas en la “Serie Documentos Nuevo Liberalismo”, publicación de la Fundación Nuevo Liberalismo.

El corpus analizado lo componen los siguientes textos:

- *Agoniza un ciclo histórico, 1978. (D1).*
- *Discurso pronunciado el 30 de noviembre de 1979. Reunión para la “Creación del Movimiento Político Nuevo Liberalismo”. (D2)*
- *Los diez objetivos, 1980. (D3)*
- *La Candidatura Presidencial. Palabras pronunciadas por Luis Carlos Galán al aceptar la candidatura presidencial el 18 de Octubre de 1981 en la ciudad de Rionegro, Antioquia. (D4)*
- *Discurso Dr. Luis Carlos Galán en la población de Barbosa (Santander) enero, 1982. (D5)*
- *Discurso Dr. Luis Carlos Galán en el Parque de Berrío en la ciudad de Medellín (Antioquia), marzo, 1983. (D6).*

Galán en busca de la nueva ciudadanía

En el proceso de enunciación presente en el discurso de Luis Carlos Galán Sarmiento se pueden percibir las huellas de un pensamiento que buscaba generar cambios en la sociedad colombiana. En este análisis, se exploraron los objetos para encontrar la historia allí contada, la manera como esa historia es narrada, las descripciones, meta-descripciones y argumentos que utilizó el líder. En últimas, se mira la manera como configuró un mundo desde su perspectiva.

Según Joseph Courtés (Courtés, 1997) en todo relato hay dos niveles narrativos. Por un lado, se perciben las relaciones que establece el narrador con su auditorio y, por otro, la manera como la historia es contada, en la búsqueda de una persuasión. Para el análisis, se empieza por entender la manera como se dan las relaciones entre el enunciador y el enunciatario, o lo que los teóricos del análisis semiótico del discurso llaman la enunciación enunciada.

En el discurso, el enunciador (Luis Carlos Galán Sarmiento) muestra unas marcas lingüísticas que permiten identificar su talante. Desde un principio se enuncia como un sujeto que hace parte de un colectivo: “Esta noche tenemos múltiples razones” (D1); “[...]Tal como hemos advertido[...].” (D3); “[...]La Democracia, santandereanos, se concibe en nuestro sistema de instituciones[...].” (D5); “[...]Quienes estamos hoy[...].” (D5); “[...]Vamos a hablar esta noche de política[...].” (D6); “[...]No tendremos ningún derecho[...].” (D6).

Como se puede apreciar en la gran mayoría de sus discursos, Galán apela al embrague actancial, la conjugación del verbo en primera persona del plural con la intención de generar un vínculo con su auditorio. Es una constante en sus disertaciones. Según Elena Calsamiglia (Calsamiglia, 1999) la identificación de la persona que habla con la primera persona del plural incorpora al locutor a un grupo. “Es el grupo,

entonces, el que proporciona al locutor la responsabilidad del enunciado; por eso hay un uso genérico del nosotros para representar al locutor que ocupa un lugar en un colectivo (empresa, institución, organización, comunidad, gobierno)”. En ese sentido, Galán se anexa como un vocero, se asume como el responsable de lo que el colectivo quiere, a su vez, plantear. Por tanto, hay un primer intento por establecer un contrato o un acuerdo de comunicación con el auditorio. En términos de la enunciación presupone en términos ideales la construcción de condiciones que favorezcan la apertura hacia la “otredad” porque “Lo que en general caracteriza a la enunciación es la acentuación de la relación discursiva al interlocutor, ya sea este real, o imaginado, individual o colectivo” (Benveniste, 1979).

Por otro lado, hay momentos en que apela a la primera persona. En el corpus analizado, eso se percibe, sobre todo, cuando tiene que realizar críticas a las maneras como se desarrollan las actividades políticas en el país y las formas de actuar de los políticos de la época. Galán surgió como uno de los abanderados de la lucha contra el clientelismo y la corrupción. Trató siempre de apartarse de “las viejas prácticas politiqueras”, que veía con desdén: “[...] Estuve reflexionando sobre los problemas del país cuando me encontraba en el exterior[...].” (D.6); “[...] Encontré muchas cifras pero lo que más me impresionó después de haber analizado los datos en miles y miles de municipios de Colombia, fueron las cifras de la participación electoral [...]”. (D.6); “[...] Grandes franjas de la población observan la política como un proceso de engaños, de trampa, de tergiversaciones, de manipulaciones [...] la política la convirtieron en el tráfico de puestos públicos, de prebendas, de soluciones particulares para unos cuantos privilegiados que pueden tener acceso a ella [...]”. (D.6).

Calsamiglia dice que apelar al ‘yo’ en público es un intento por comprometerse y arriesgarse en

torno de un asunto. “Con su uso, el locutor no sólo se responsabiliza del contenido de lo enunciado sino que al mismo tiempo se impone a los demás. Por esta razón se justifica que la autorreferencia se exprese con otras personas gramaticales” (Calsamiglia H. , 1999). En este caso, Galán se arriesga a dar las críticas a un sistema político que considera debe ser cambiado.

Los cambios de primera persona del plural a singular varían según la intencionalidad comunicativa. En los discursos prospectivos que buscan generar conciencia y con un contenido más deliberativo, se tiende a aparecer la voz en plural.

Se puede afirmar, entonces, que Galán apela a la responsabilidad colectiva cuando intenta mirar hacia el futuro. Mientras en el uso del singular está vinculado al pasado, a lo que debe ser dejado atrás.

Se puede inferir que Galán es un enunciador que formula críticas y las asume desde el yo individual e involucra al otro en esa visión del mundo ofreciéndole como estrategias persuasivas: argumentos e información que apelan a la cognición ilustrándolo con el propósito de involucrarlo. Además, planea y proyecta su labor en comunidad. Por tanto, pone de manifiesto la necesidad que el análisis de la realidad parta desde el individuo, para que luego este asuma las posibilidades de solución a partir del trabajo colectivo. En el siguiente fragmento se puede apreciar:

[...]Yo quiero decirles que el Nuevo Liberalismo y todas las fuerzas que se suman a esta causa, muchas de ellas provenientes de sectores no liberales, sectores inclusive conservadores en su origen, o sectores totalmente independientes porque hoy más de la tercera parte de los ciudadanos que intervienen en el proceso electoral y la totalidad de los que no intervienen, son ciudadanos que se

consideran independientes de los partidos tradicionales, que no creen en ellos, o que han visto que sus conceptos, sus conductas y acciones políticas no corresponden en verdad a ideales, ni a compromisos serios de dirección e interpretación del país. Yo quiero decirles que [sic] a esas personas, nosotros queremos ofrecerles en esencia un instrumento para participar y para participar no sólo con el voto, porque el voto es el final del proceso y el comienzo de un nuevo proceso en la democracia [...]. (D. 6)

Desde las modalidades discursivas de la Teoría de la Enunciación, la relación diádica “yo-tú” de Galán con su audiencia se manifiesta en el corpus estudiado, particularmente en los tipos asertivo por su permanente interés y preocupación pedagógica por comunicar su saber al otro y por enseñar algo de la mano con su interlocutor reconocido como par. Podría decirse que “entregar” un saber o “procurar” el conocimiento de la audiencia es una de las estrategias que acompañan el discurso de Galán y que se equiparan a las teorías del ACD, en particular la tríada cognición-sociedad-poder (Jäger, 2003)

Galán creía que la educación era un pilar fundamental para lograr superar la condición de subdesarrollo y para generar la civilidad y la democracia, la presencia en la vida pública en condiciones de igualdad, en particular, los menos favorecidos.

Algunas fragmentos dan cuenta de lo anterior: *[...] Asumo la responsabilidad de dirigir esta cruzada renovadora de la sociedad con plena fe en la capacidad de los colombianos para lograr un gran destino histórico [...]* (D.4), *[...] Continuaremos con nuestros propios criterios y según las circunstancias de nuestro tiempo esa labor que siempre deberá respetar las identidades y valores culturales de las grandes regiones que integran nuestra patria [...]* (D.4) *[...] Hay límites morales que todo gobierno democrático debe*

respetar y si ello no es suficiente para persuadirlo, también existen límites constitucionales y legales [...] (D.3), *[...] Es tal ritmo de los cambios generados por esas transferencias científicas y tecnológicas que el pasado ya no nos capacita ni aun confusamente para medir o suponer el porvenir [...]* (D.3), *[...] En esta encrucijada nacional no pretendemos ser los dueños de la verdad... Queremos contribuir a las reflexiones colectivas con una clasificación de nuestros objetivos [...]* (D.3)

La segunda modalidad discursiva es la imperativa y se manifiesta en las exhortaciones permanentes al público, sus llamados de atención provocadores y su permanente preocupación porque su propuesta política se distinguiera por la renovación en el ejercicio de la política, los nuevos líderes con nuevos valores en oposición a los esquemas tradicionales, a la “maquinaria”. *[...] A las juventudes y a las mujeres quiero hacerles un llamamiento especial porque su idealismo y su generosidad son indispensables para transformar el país [...]* (D.4); *[...] Quiero manifestar a todos ustedes que en la defensa de estas banderas no capitularemos ni haremos transacciones con quienes se oponen a la renovación de Colombia.”* (D.4) *[...] Para nosotros la nacionalidad es esencialmente una obra del espíritu y por eso esperamos el apoyo de todos los educadores de Colombia y de los trabajadores de la cultura que interpretan y expresan el alma nacional” [...]* (D.4).

Desde el punto de vista de las modalidades del enunciado, se advierten las apreciativas o los juicios y valoraciones de Luis Carlos Galán en la forma aristotélica del “pathos” que manifiestan su postura crítica frente a los problemas del país en contexto: *[...] Vivimos una democracia restringida donde se limita la participación del pueblo en el manejo de su destino. No hemos logrado superar el estado de sitio crónico [...]*. (D.3); *[...] Inicio esta nueva etapa política con inmenso entusiasmo frente al porvenir porque estoy seguro*

del apoyo leal, abnegado y eficaz de la inmensa mayoría del pueblo colombiano [...]” (D.4)

Un distintivo en la estructura discursiva de Galán se da en las modalidades de tipo lógico o la apelación a la razón, la presencia del “logos” Aristotélico o de la cognición en el ACD) (Jäger, 2003) *[...] “Lo importante hoy es examinar la situación nacional (sic) definir los objetivos y los procedimientos del Nuevo Liberalismo cuyas responsabilidades se multiplican hora tras hora [...]*” (D.3) *[...] Naturalmente, para definir bien el rumbo que le aconsejamos a la Nación, es necesario establecer el lugar donde se halla la República y los peligros que la amenazan [...]*. (D.3); *[...] Después de recorrer durante los últimos años todos los departamentos de Colombia y luego de meditar serenamente sobre la situación nacional y el significado de las demás opciones políticas [...]*” (D.4); *[...] Creemos en la disciplina y la autoridad que surgen de la persuasión racional en contraste con quienes todo lo reducen a la represión ciega e indefinida de los inconformes y los rebeldes” [...]* (D.4)

Al mismo tiempo que Galán se muestra como un enunciador con unas características, las visibiliza y permite reconocer los enunciatarios de su discurso. El auditorio es, son, básicamente, un nuevo tipo de ciudadanos de pensamiento liberal, que buscan alternativas distintas a las que ofrece la clase política tradicional. Aunque en sus textos hace una referencia directa a los habitantes del lugar donde se desarrolla la disertación, siempre hay una clara alusión a lo que Galán considera los nuevos ciudadanos, y sus referencias son incluyentes en términos de la población colombiana. *[...] Los liberales no podemos aceptar estos caminos radicales porque implicarían la renuncia a principios fundamentales por los cuales han luchado cinco o seis generaciones en Colombia [...]*. (D.3); *[...] No tenemos otra posibilidad los liberales que la de insistir en la construcción de una verdadera democracia política, social y económica [...]*.

(D.3); [...] Esta candidatura surge de las entrañas del pueblo liberal representado por las gentes honradas y sencillas que han asistido a las asambleas del Nuevo Liberalismo provenientes de todas las regiones del país [...] (D.4); [...] En Bogotá, Bucaramanga, Manizales, Cali, Cúcuta, Medellín, Villavicencio, Pereira, Barranquilla y en todas las ciudades donde existen núcleos de nuestro movimiento [...] (D.3)

Para Courtés, (Courtés, 1997) en este proceso, donde se dan las características del enunciador y el enunciatario, se puede identificar la manera como se presenta el fenómeno de la comunicación. Es una relación donde se identifica un contrato entre los actantes. El semiólogo brasileño Luiz Tatit (1998) dice que "de ahí la importancia de las estrategias persuasivas y de las conquistas fiduciarias" que establece quien emite el discurso (p. 80). En ese sentido, es vital identificar las formas como el enunciador busca no sólo hacer creer, sino también hacer-hacer al enunciatario. Allí surgen unas estrategias de persuasión que, para el caso del trabajo que realiza Galán, están ligadas a aspectos axiológicos y cognitivos.

En los textos analizados, el líder político busca que los liberales se pongan en movimiento y avancen hacia un objeto del que carecen. Quiere que esos enunciatarios se constituyan a su vez en sujetos del deseo y busquen "[...] la construcción de una verdadera democracia política, social y económica [...]" del país (D3). Para lograr su objetivo, se apoya en dos tipos de estrategias, unas de proyección cognitiva y otras de predominio axiológico.

Estrategias de proyección cognitiva

En un primer intento por persuadir a su auditorio, Galán recurre a los hechos. Hace un análisis histórico de la situación del país para generar una reacción. En los discursos se percibe una clara intención por mostrar datos, cifras y

situaciones que marcan la democracia colombiana: "[...] Colombia ha llegado a una encrucijada [...]" (D3); "[...] Desde hace 22 años y medio, el pueblo colombiano eligió la ruta del Frente Nacional [...]" (D3); "[...] Vivimos en una democracia restringida donde se limita la participación del pueblo en el manejo de su destino [...]" (D3); "[...] Tenemos un sistema social de vida injusto [...]" (D3); "[...] La nación está paralizada por el escepticismo y en este momento el descrédito de los dirigentes políticos es alarmante [...]" (D3); "[...] No hay una verdadera libertad política en estos momentos [...]" (D3).

Estos argumentos, fundados en la estructura de lo real, permiten al enunciador sostenerse sobre un piso histórico, un país que tiene un panorama difícil. En sus propias palabras: "[...] en Colombia numerosos compatriotas consideran un privilegio tener oportunidad de comer, de trabajar y de educarse [...]" (D3). En ese sentido, genera un escenario de posibles respuestas del auditorio. Como lo plantea (Pérelman, 1997) en algunos casos el orador recurre a los hechos como una manera de adaptarse a su auditorio. Parte de tesis que puedan ser admitidas porque se fundan en verdades, presunciones "[...] y aquellos que se refieren a lo preferible: los valores, las jerarquías y los lugares comunes de lo preferible". En términos de las modalidades del enunciado, esto mismo coincide con la tendencia del sujeto enunciador de presentar el predicado como verdadero, probable, necesario Deborah, 1994). (Benveniste, 1979) (Brown & Yule, 1998.) (Schiffrin, 1994)

Galán cree que los liberales, en este caso los que integran el Nuevo Liberalismo, deben constituirse como un nuevo cuerpo de ciudadanos que construya una sociedad libre de los problemas que generó el acuerdo denominado Frente Nacional, donde los partidos Liberal y Conservador alternaron el poder durante más de cinco lustros como una salida a

los problemas de violencia política generada en el país después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Según Luis Carlos, este acuerdo perjudicó el proceso democrático de Colombia, generando problemas tan graves como la violencia: la corrupción administrativa, la exclusión y la limitada participación de los ciudadanos, entre otros.

[...] Al cabo de casi 25 años seguimos en las fórmulas de transición hacia la democracia sin restricciones, la cual, por estos caminos se ha vuelto inalcanzable. La Nación está paralizada por el escepticismo y en este momento el descrédito de los dirigentes políticos es alarmante. No se cree en su lealtad con la Nación, porque los ejemplos de servilismo e incondicionalidad con el gobierno omnipotente se han vuelto cotidianos [...] (D3).

Para Galán el problema no estaba solo en la clase política, que acomodó a sus prácticas actitudes consideradas por él como perjudiciales para la democracia. Los ciudadanos también tenían bajo su tutela situaciones que en nada beneficiaban sus propios intereses. Las modalidades del enunciado (apreciativas) se cruzan con las de la enunciación (imperativa) como marcadores de las estrategias de la cadena persuasiva y argumentativa.

[...] Este sistema político aplicado bajo un largo período, deja a las grandes masas sin influjo alguno sobre el destino de su país y sin ninguna figura independiente aparte de las clases oficiales. Un sistema como este no tiene nada que ver con la democracia y quienes emplean esa palabra para designar nuestra organización política simple-

mente están apelando a la falsificación de las denominaciones [...] (D3).

En consecuencia, el líder llama la atención del auditorio, para que analice una situación concreta, que se refleja en los problemas que enfrenta la comunidad por la manera como se dirige al país. Muestra los hechos y las verdades de una nación atrasada económicamente, limitada en participación ciudadana y empobrecida por las ineficaces políticas de educación, salud e infraestructura básica. De nuevo, emergen evidencias en la estructura discursiva de las modalidades imperativas y asertivas de la enunciación.

[...] En este momento Colombia tiene dos grandes preocupaciones inmediatas, inaplazables, dos temas que reclaman definiciones políticas, el primero el del desempleo, tampoco pueden sobrevivir un sistema político democrático, si la mitad de los jóvenes como ocurre hoy, no tienen trabajo, o el trabajo está remunerado en condiciones que no corresponden a su formación, un subempleo, que necesita que todos los recursos de una política económica verdaderamente seria y constructiva, se apliquen a la generación de empleo, y eso supone un cambio profundo en la interpretación del país [...] (D.6)

Estrategias de proyección axiológica

Además de las estrategias de proyección cognitiva, que apelan a los hechos y la estructura de lo real, Galán recurre, de manera especial, a los argumentos que se fundan en los valores para generar la adhesión del auditorio. Se manifiesta como un sujeto persuasivo datado de unos valores, que, a su vez, también caracterizan o son propios del grupo al cual pertenece. En ellos

busca, a partir de los principios morales (el "ethos") (Las) de los enunciatarios, despertar los sentimientos pasionales (el "pathos") que son fundamentales para que los sujetos se ubiquen en un espacio y generen cambios sustanciales en su entorno (el "logos"). En ese sentido, plantea la necesidad de ser responsables con la nación (Larson, 2007) Hace un llamado a "[...] la inteligencia y al sentido de la **responsabilidad** de los colombianos apelamos desde el primer episodio de nuestro movimiento y no nos sentimos defraudados [...]" (D.3).

Según Jorge Yarce (Yarce, 2008), el respeto es ante todo un valor que está "fundamentado en el reconocimiento de la dignidad de cada uno, a pesar de las diferencias existentes entre unos y otros" Nada tiene que ver con el temor reverencial ni el servilismo, es un valor esencial para la convivencia y la vida en sociedad.

Asociado aparece el compromiso que, desde la visión de la Galán, debe ser un valor permanente de cada uno de los ciudadanos. Para que se superen los problemas de la política colombiana, es deber de los sujetos apropiarse de los espacios de discusión y generar procesos de cambio social:

*[...]La realidad del ejercicio profesional, su madurez intelectual, y la evolución de su propia vida les ha demostrado a estas generaciones que deben **comprometerse** y que nada tiene tanta trascendencia como la organización de una sociedad justa [...]" (D.3)*

Otro valor al que apela es el de la inclusión, entendida como esa posibilidad de que existan alternativas para todos los ciudadanos, especialmente para los más jóvenes. Dentro de los objetivos, cree que los intelectuales y nuevos profesionales deben ingresar a la política y con ello renovar las prácticas dentro de la misma. Es una constante en sus palabras la necesidad de generar procesos que vinculen a los nuevos

ciudadanos. Toma como bandera los postulados referentes a la renovación y al cambio, que llama la atención de hombres y mujeres que nunca se habían acercado a la política, sobre todo, los de edad temprana:

*[...]Ha llegado el momento de conseguir el **ingreso** de toda esa generación a la política nacional frente a la cual mis contemporáneos han tenido sentimientos y criterios tan disímiles en estos veinte años porque no se sabía qué predominaba entre los estudiantes de los años cincuenta [...]" (D.3).*

En ese sentido, expresa que "[...] sólo podemos descifrar nuestro propio destino si lo **involucramos** en este patrimonio colectivo formado con el sacrificio y la contribución de muchas generaciones [...]" (D.3). Cuando Galán habla de inclusión, lo hace con la intención de generar un reconocimiento en aquellos que se sienten por fuera de los procesos del Estado, los cuales han permanecido en las manos de una clase política retardataria.

La esperanza de Galán en los jóvenes como fuerza renovadora, crítica y provocadora de cambios se ratifica cuando afirma que: "[...] Los jóvenes no han participado en la definición de las leyes que nos gobiernan y no pueden aceptar que se les imponga un sistema social que niega los derechos fundamentales a grandes sectores de la población.]" (D.4). Igualmente, su sensibilidad y preocupación por reivindicar los derechos de las mujeres y su convicción acerca de su rol protagónico en su proyecto político se afirma en expresiones como las siguientes: "[...] Las mujeres han decidido el rumbo de la sociedad en las horas cruciales y éste es precisamente, un período de reajustes [...]" (D.4). Galán valora a las mujeres como pares por sus competencias y su "[...] capacidad de lucha, trabajo y su apoyo intelectual y emocional [...]" (D.4)

Al mismo tiempo, el enunciador habla de la necesidad de incluir dentro de las propuestas para la nueva política el diálogo y la lealtad, como dos valores impostergables y determinantes en las relaciones entre los colombianos. Para Galán, la democracia se logra al establecer unas relaciones entre los individuos, en un marco de contacto permanente, basado en las posibilidades de entender las diferencias y las coincidencias. "[...] Creemos que Colombia evoluciona hacia un nuevo **pacto social** en el que no puede ser marginado nadie que de buena fe desee construir otras condiciones económicas, sociales y políticas para que vivamos en una auténtica democracia [...]" (D.3).

Finalmente, habla de la paz como un valor fundamental del Estado. Considera que no hay necesidad más apremiante, ni valor más importante para cada sociedad que la paz: "[...] Es nuestro primer objetivo. En Colombia mueren cada año más de 400 compatriotas por razones de orden público y la cifra real puede ser mucho más alta si a ella agregamos las múltiples manifestaciones contemporáneas de violencia [...]" (D.3).

Entonces, para Luis Carlos Galán Sarmiento, la democracia se fundamenta en valores como la responsabilidad, el compromiso, la inclusión y la convivencia pacífica. Los colombianos, sobre todo, en un tiempo en el que los problemas sociales agobian a los habitantes y los llevan a enfrentarse, deben cimentar su estructura social a partir de dichos valores, los cuales se deben convertir en la estructura del sistema de las columnas que le den fortaleza al sistema de relaciones entre las comunidades y los individuos que hacen parte de ellas.

La manipulación enunciativa

Como se planteó anteriormente, al analizar los discursos hay que identificar la manera como se da la manipulación enunciativa. El analista debe

percatarse de los medios a los que recurre el enunciador para lograr sus objetivos. Por tanto, debe dar cuenta de la manera como se enuncia el sujeto, el lugar al que pertenece y el tiempo que transcurre. En ese sentido, se debe estudiar la manera como el enunciador, en este caso Galán, se muestra como un sujeto que hace parte de un lugar y de un tiempo. Cuando expresa que "[...] tenemos múltiples razones para reunirnos [...]" (D3), o cuando dice "[...] hemos advertido desde hace algunos años [...]" (D3), de igual forma, cuando afirma que "[...] vivimos una democracia restringida [...]" (D.3) está ubicándose en un grupo específico. Al hacerlo apela a la colectividad para hacer sentir al enunciatario que las preocupaciones del enunciador también son suyas. Los aspectos que Galán enuncia como problemáticos, entonces, son también problema para todos los colombianos.

También se ubica en un espacio específico, un lugar al que pertenece. Está en un área geográfica identificada como Colombia, un país que "ha llegado a una encrucijada" (D2). Es un lugar cargado de problemáticas sociales, políticas y económicas, entre otras. Al dar las características de este lugar, el líder intenta llamar la atención sobre aspectos que son lugar común. El embrague temporal, por su parte, se da con la permanente alusión al tiempo que atraviesan. Señala que ese país, al que él y su colectividad pertenecen, está en un momento especial. Es una época de tránsito, un tiempo de cambios, de crisis. Es un momento especial, en el que los ciudadanos deben entender cuál es su rol y cumplirlo cabalmente:

[...]En la presente encrucijada colombiana el primer camino que debemos analizar es el que ha propuesto el actual gobierno. Cuando faltan pocos días para llegar a los 21 meses del actual mandato político, de los cuales el gobierno ha perdido cerca de la mitad por diversas

circunstancias, tenemos un balance que no ofrece mayores esperanzas. El gobierno del Presidente Turbay Ayala ha extinguido con la burocratización y el clientelismo el escaso vigor ideológico que les quedaba a los partidos. No hay verdadera libertad política en estos momentos[...](D.3)

Cuando Galán en este discurso realiza un embrague enunciativo, donde se da un simulacro discursivo, que busca no sólo hacerle saber a los liberales que son habitantes de un lugar específico en este mundo, un sitio con múltiples problemas que deben ser resueltos; también quiere hacer que ellos se muevan y hagan algo por cambiar esas circunstancias. *“Este país, tiene un sistema electoral con ‘múltiples deficiencias’, la administración pública no es neutral en las elecciones y los partidos se hallan aprisionados por los sistemas clientelistas”* (D.3). Hace un llamado para que los enunciatarios cumplan con sus funciones de ciudadanos. Entonces, el llamado que hace apunta a generar una dinámica de conciencia colectiva alrededor de la ciudadanía, la cual debe ser entendida de manera distinta a como la plantea el régimen político de la época, que según sus propias palabras ha propiciado desigualdad social y generado *“[...] frustración y la inconformidad [...]”* (D2 1.) de la gran mayoría de habitantes, por lo cual *“[...] ya comienzan a multiplicarse los signos de desesperación[...]*” (D.3)

“[...] La democracia convertida en una farsa, en una comedia de elecciones artificiales no sobrevive, y nosotros que queremos la democracia, que queremos construirla en verdad en Colombia, estamos librando esta lucha precisamente para impedir que la corrupción termine por destruir el sistema democrático, esta no es una lucha nueva,

tampoco nos la inventamos nosotros, ya van más de seis generaciones en Colombia[...](D.6)

La manipulación enunciativa del discurso de Galán en términos de Émile Benveniste (Benveniste, 1979) se expresa en la combinación de las modalidades de la enunciación y del enunciado en una cadena argumentativa en la que se combinan la expresión de su saber con actitud (asertivas) comunicado mediante el uso de diversas estrategias: la información (lógicas) y la emoción (apreciativas); la apelación al otro (imperativas) y los juegos del lenguaje para involucrar y “tocar” a la audiencia (expresivas). En términos de Benveniste, la condición del locutor involucra al interlocutor dado que, “en cuanto se declara locutor y asume la lengua, implanta al otro delante de él, cualquiera que sea el grado de presencia que atribuya a este otro”, lo cual supone igualmente, la condición de movilización y apropiación discursiva, atributos o indicios de la subjetividad del enunciador. En el caso de las piezas analizadas, se encontraron indicios de estas dos condiciones.

Por lo anterior también se puede afirmar que estas modalidades permiten caracterizar algunas derivaciones del discurso de Galán como su estilo pedagógico-didáctico y su intención por contextualizar sus intervenciones y adecuarlas dependiendo del público, la planificación y estructuración fueron marcas distintivas en las piezas textuales estudiadas. Además, la manifestación activa de su subjetividad al rebelarse frente al orden establecido, al exhortar y dejar marcas identitarias expresadas en el uso de verbos modales (querer, deber, saber, poder, principalmente) que refieren su convicción, voluntad, deseo, fuerza, vehemencia, influencia e inteligencia frente a los temas expresados y los valores que acompañan sus manifestaciones. Es el caso del uso recurrente del yo “creo”, “pienso”, “sé”, “quiero”, “deseo”, “asumo”, “pretendo”,

entre otros. De igual modo, las formas verbales que pueden ubicarse dentro de categorías que aluden a poder y deber como, por ejemplo, yo los “invito”, “reclamo”, “exhorto”, “debemos”, “no podemos”, entre otros.

Derivado de su tendencia a construir su plataforma discursiva desde el “common ground” aristotélico (Larson, 2007) o desde el interlocutor (Benveniste, 1979; Halliday, 2001; Schiffrin, 1994) resulta entonces su preocupación por recuperar la voz de aquellos que no han sido escuchados mediante la figura de los “nuevos ciudadanos”, la unidad nacional con nuevos valores, una nueva clase dirigente liderada por intelectuales que, como él, combinen el entusiasmo de la juventud, la pasión por los sueños e ideales, pero que encuentra el equilibrio mediante el ejercicio de la razón, la disciplina y los valores para estructurar y planificar soluciones y tomar decisiones.

Derivado de su tendencia a construir su plataforma discursiva desde el “common ground” aristotélico (Larson, 2007) o desde el interlocutor (Benveniste, 1979; Halliday, 2001; Schiffrin, 1994) resulta entonces su preocupación por recuperar la voz de aquellos que no han sido escuchados mediante la figura de los “nuevos ciudadanos”, la unidad nacional con nuevos valores, una nueva clase dirigente liderada por intelectuales que, como él, combinen el entusiasmo de la juventud, la pasión por los sueños e ideales, pero que encuentra el equilibrio mediante el ejercicio de la razón, la disciplina y los valores para estructurar y planificar soluciones y tomar decisiones.

Finalmente, la denuncia y la confrontación aguda acompañan en forma permanente sus intervenciones cuando se trata de plantear la crítica al objeto, es decir, la manera tradicional de hacer política y a su impacto en el país. De la mano con la enunciación categórica de sus juicios, aparece siempre el sujeto enunciador reflexivo y propositivo y explicativo que argumenta su posición, clarifica y ahonda en los

temas. En ocasiones, su relato se torna vivencial a partir del uso de analogías y metáforas o de la remembranza de sus travesías por los distintos municipios y territorios del país con el propósito de aproximarse al mundo del otro.

Lo que dice Galán en su discurso

Las líneas que precedieron este análisis se centraron en la forma como se da la relación de los sujetos de la enunciación (Galán y su auditorio) y las estrategias de persuasión utilizadas. En los párrafos que siguen, se abordará lo que narra el político en sus discursos. Luis Carlos Galán busca llamar la atención de los nuevos liberales para que se percaten de que en nuestro país no existe una sociedad democrática. En ese sentido, busca que ellos se constituyan en sujetos que carecen de un objeto, y que esa carencia los obligue a desplazarse para iniciar una búsqueda:

“[...]Es indudable que el Frente Nacional permitió superar esos niveles de barbarie, sin embargo, buena parte de sus objetivos no se han cumplido si bien ya estamos próximos a completar un cuarto de siglo dentro del marco histórico frente-nacionalista. Vivimos una democracia restringida, donde se limita la participación del pueblo en el manejo de su destino[...](D.3).

Con el discurso, Galán quiere que su auditorio se constituya en sujeto de deseo, que busca estar en conjunción con una sociedad democrática, lo cual se logra sólo si generan espacios de participación en todos los sectores. Busca cambiar de situación. Pasar de un estado de restricciones en todos los campos, a uno de participación permanente y de mayores oportunidades. Por tanto, expresa que no tienen *“[...] otra posibilidad los liberales que la de*

insistir en la construcción de una verdadera democracia política, social y económica [...] (D.2 l.). Deben buscar estar en contacto con una sociedad más democrática y participativa. Para ello, los pasos implican la incorporación de unos valores ciudadanos.

Dichos valores están inmersos en los diez objetivos planteados por Galán en su proceso, como una manera de contribuir al fortalecimiento del régimen administrativo colombiano. Ellos tienen que ver con el logro de la paz interna, el ingreso de los intelectuales y profesionales en la política, la reconstrucción del Estado, elecciones libres, descentralización administrativa, bienestar del pueblo, neutralidad de los entes estatales, fortalecimiento de la economía, educación para la participación ciudadana y diálogo en todos los niveles.

Luis Carlos Galán hace un llamado a los nuevos ciudadanos para que se percaten de la situación que vive el país, donde la gestión administrativa, luego del denominado Frente Nacional, no generó las posibilidades de desarrollo social, económico y político. Las consecuencias se reflejan en la falta de oportunidades para las nuevas generaciones, el recrudecimiento de la violencia, la corrupción administrativa y el descrédito de la clase política.

Entonces, llama la atención de los colombianos sobre la difícil situación del país y la perentoria necesidad de líderes paradigma de valores de responsabilidad, compromiso, inclusión, convivencia pacífica, diálogo, lealtad y libertad. Se percaten que el país está en una situación en la que no queda otra salida que la inclusión de líderes con un talante acorde con los valores de responsabilidad, compromiso, inclusión, convivencia pacífica, diálogo, lealtad y libertad. Sólo así se podrá llegar a una sociedad democrática y participativa:

[...]No se trata de un objetivo nuevo, pero sí de una voluntad nueva y

auténtica de realizarlo. Colombia no quiere ni dictadura de derecha ni la de izquierda. No somos una Nación que acepte gobiernos totalitarios y cualquier salida nacional es preciso buscarla con el consentimiento de todos los colombianos [...] (D.3).

Los nuevos ciudadanos deben ser esos sujetos que cumplan con unas competencias modales que se manifiesten no sólo en el plano virtual con el querer y el deber ser, sino también practiquen, en la actualización, un poder y saber hacer frente a la acción de estar en una sociedad democrática y participativa. En consecuencia, ciudadanos que definen su rol dentro de los parámetros en los que se incluye tomar una postura frente al mundo y ejercer, a partir de esa actitud, unas acciones que están en concordancia con unos valores ciudadanos. Ellos, como sujetos de valores, se deben caracterizar por unas competencias donde existen un deber y un hacer. Esos deberes están conectados con esa posibilidad de interpelar su realidad y modificarla. Pasa por un querer-ser y un deber-ser. Ellos deben querer ser responsables con la realidad que se vive y sentir el deber de ser ciudadanos que toman decisiones en beneficio de y benefician a todo un país. Pero no se pueden quedar ahí, deben superar el nivel virtual y demostrar que saben-ser y pueden-ser ciudadanos, a través del ejercicio del diálogo, la interacción con los demás, el respeto, la inclusión, la lealtad y la práctica de la libertad.

En un primer momento se puede creer que Galán llama la atención sobre las necesidades de generar un proyecto del hacer, es decir, de propiciar acciones ciudadanas en torno a una nueva democracia. Pero, al estudiar detalladamente su discurso, el analista se puede percatar que el interés del líder va más allá, se inscribe en la posibilidad de búsqueda, principalmente, de modalizaciones del ser. Los

ciudadanos tienen que generar cambios en el ser, para lograr acciones que repercutan en la realidad nacional.

Cuando los nuevos ciudadanos se motiven y sientan un querer hacer, esa competencia surge desde un deber ser. Por tanto, la ciudadanía descansa sobre la base de una decisión que se toma desde el nivel virtual, donde el ciudadano entiende su rol y siente no sólo el deber de ser ciudadano, sino también el querer alcanzar dicho estatus. Sin embargo, estos dispositivos deben ser sustentados con un saber ser y poder ser que les permita actuar como ciudadanos autónomos y dotados de valores. Esto se refleja en las palabras de Galán:

[...]En esta encrucijada nacional no pretendemos ser los dueños de la verdad aun cuando si estamos resueltos a consagrar todas nuestra energías a la realización de nuestros ideales. Reconocemos buena fe y credibilidad a muchos sectores políticos y sociales cuya presencia en los procesos de los próximos años es indispensable. Queremos contribuir a las reflexiones colectivas con una clasificación de nuestros objetivos, no sólo con el ánimo de hacer una lista exhaustiva de nuestras preocupaciones y criterios sino con el deseo de señalar los puntos que para nosotros tienen especial trascendencia [...] (D.3).

Así las cosas, la búsqueda de la ciudadanía está construida bajo las modalidades del deber ser, que actúa como dispositivo para que el sujeto entre en conjunción con una sociedad democrática y participativa, donde haya condiciones de vida digna para todos los colombianos y posibilidades de expresión colectiva, toma de decisiones, sueños y esperanzas. El entorno de crisis que se vive en el país es el detonante para que los nuevos liberales se constituyan como

sujetos que emprenden una búsqueda de un objeto de valor, que este caso es una sociedad más participativa. El querer hacer surge por un clima de intranquilidad, de pocas oportunidades, de exclusión social y política que genera odios y tensiones entre los habitantes. Así, la ciudadanía implica un trabajo en comunidad, con unos valores claramente definidos.

En síntesis, la propuesta temática de Galán expresa como dice Halliday, M.A.K. (Halliday, 2001) el estrecho vínculo entre el lenguaje y la estructura social toda vez que en las piezas textuales analizadas se encontraron evidencias de tres elementos centrales de esta perspectiva: 1) el lenguaje en tanto posibilidad para interpretar su experiencia, su mundo interno y sus relaciones objetales y subjetivas; 2) el lenguaje como expresión de su participación en el mundo: el vehículo para dar cuenta de sus roles en la vida pública (los que asumió y los que impuso, incluso), el lenguaje como manifestación de “deseos..., sentimientos..., actitudes...y juicios”; 3) La pertinencia del discurso en tanto las marcas de organización, planeación previas a la entrega y vinculación al contexto.

A manera de conclusión

Por lo anteriormente expuesto, se puede concluir que Luis Carlos Galán Sarmiento buscó que los ciudadanos asumieran los derechos que les corresponden para intervenir en el manejo del Estado y en la administración de “lo público”. Según Alfonso Valdivieso Sarmiento, esa visión apuntaba en la dirección de lograr “una sociedad mucho más abierta, amplia y participativa” (Alfonso Valdivieso Sarmiento, 2009). Para Gloria Pachón son ideas revolucionarias en la medida que buscaban romper con la tradición y generar procesos de cambio sustancial en las costumbres políticas del momento, no sólo en el seno de los partidos, sino también en la conciencia de los ciudadanos:

Él insistió muchas veces que el Partido Liberal debía ser de centro izquierda, el partido del pueblo, defender sus intereses, es decir, afrontar los problemas sociales, la injusticia, la desigualdad de oportunidades. Esas eran sus críticas a la situación del momento, a la falta de oportunidades, el problema de la ignorancia, educación, el desempleo (Pachón de Galán, 2009)

Zalamea (Zalamea, 1990), considera a Galán como un político juicioso que hizo una lectura rígida de los conceptos de democracia e intentó generar una corriente de opinión acerca de las dimensiones de la misma. David Held (1997) dice que, históricamente la democracia ha sido configurada desde varios modelos. Por un lado, aparece aquella denominada como directa o participativa, en la cual hay un sistema de elaboración de decisiones referidas a los asuntos públicos en que los ciudadanos están directamente involucrados, a manera del modelo clásico; por otro lado, la representativa o liberal, donde existe un sistema de gobierno sustentado en funcionarios electos que se comprometen a representar los intereses o las perspectivas de los ciudadanos; y finalmente, la democracia fundada en el modelo unipartidista, conocida en el pasado como las democracias populares de la órbita soviética (Held, 1997, p. 25).

Los teóricos centran el debate en la diferencia que puede haber entre lo que consideran una democracia representativa o una democracia directa. En Colombia, la discusión es amplia e histórica. Gonzalo Ortiz Charry (2000) expresa que este tipo de democracia como concepto político no es fácilmente definible: "Según la situación en que se encuentre el concepto democracia, significará para el observador lo que él desee ver, el sujeto entra a la deriva en forma idéntica al término por definir" (p. 22).

En este orden de ideas puede inferirse de las consultas textuales y poblacionales hasta ahora realizadas que los planteamientos de Galán llegaron para interpelar esa forma de ver la democracia en el país y generaron un movimiento que produjo una serie de cambios que tuvieron, posteriormente, su desenlace en la Constitución Política de 1991. Aunque Galán había muerto cuando esta fue formulada, gran parte de sus planteamientos y algunos conceptos quedaron esbozados en ella. Sobre ello Gloria Pachón afirma:

Él consideraba que en Colombia había una democracia restringida. Para él la democracia estaba representada en la igualdad de oportunidades, educación, justicia. En los partidos políticos tampoco había democracia, porque las decisiones las tomaban unilateralmente, generalmente los jefes de los partidos. Y él decía, y lo mostraba con ejemplos, que mientras el Partido Liberal no se democratizara no podía trabajar por la democracia del país, que era la igualdad de oportunidades dentro del partido y la igualdad de posibilidades. Es decir, la apertura entre todos los miembros del partido (Pachón de Galán, 2009)

Los conceptos de democracia y ciudadanía son reconocidos como elementos presentes en las piezas discursivas pronunciadas por Luis Carlos Galán y además son algunos identificadores temáticos de su propuesta ideológica que han sido reconocidos por estudiosos del político y su obra, al igual que por algunas de las fuentes poblacionales consultadas a la fecha. Luis Carlos Galán tenía una visión que apuntaba a demostrar que la democracia y la ciudadanía se logran sólo cuando hay las condiciones para que los individuos ejerzan sus derechos y establezcan relaciones de poder entre ellos. La noción de

ciudadano que imperaba a finales de los 70 era aquella derivada de las teorías liberales, que planteaban dicho status como una condición otorgada por el Estado.

Galán creyó que dicha generalidad debía ser revaluada. Por tanto, manifestó la necesidad de que se reformulara el significado de los términos, los cuales, como lo dijo posteriormente Chantal Mouffe (Mouffe, 1999) no deben depender de la formalidad y la legalidad que otorga el establecimiento, sino responder a las relaciones que establecen los sujetos con su entorno y su experiencia. En octubre de 1983, en la plaza pública de Funza, Cundinamarca, Galán dijo:

La democracia no se construye en poco tiempo, ni en forma fácil, la democracia además tiene varias etapas, tiene por lo menos tres: hay una primera etapa, en la cual las decisiones fundamentales en el país están en manos de minorías, cuyo poder es legitimado relativamente por el pueblo en procesos políticos, pero sin que el pueblo tenga instrumentos reales para influir en el manejo del Estado, en la forma sustancial a que tiene derecho en una verdadera democracia. Esa primera etapa es la democracia restringida, la democracia limitada. Pero existe una segunda etapa, es la etapa en la cual las clases medias y parte de las clases populares logran avanzar en la toma de conciencia sobre sus derechos y no sólo en ellos sino en la organización adecuada para defenderlos y ejercerlos. Existe después una tercera etapa, que es la etapa culminante del desarrollo político democrático, cuando las clases obreras, las clases campesinas, alcanzan también su presencia real en el poder (Galán, 1983)

El concepto de ciudadano que planteó Galán apunta más a esa posibilidad de que este sea

parte activa en un lugar específico y trabaje en comunidad. Para él, la colectividad brinda las posibilidades de apropiación simbólica, análisis de realidad y genera visiones de futuro. Desde esa perspectiva, el ciudadano se ocupa y hace uso de los lenguajes para entender su mundo y nombrarlo bajo sus propios términos. Cecilia Krohling dice que, aunque la condición de ciudadano encierra una dimensión política,

En la práctica muestra que esta no es suficiente para comprenderla a cabalidad. El problema está en quién puede ejercerla y en qué términos la ejerce. La cuestión está, de un lado, en la ciudadanía como derecho y, de otro, en la capacidad política de los ciudadanos en razón del grado de dominio de los recursos sociales y de acceso a ellos.

Se puede decir que aunque el asunto de la ciudadanía está ligado a aspectos como los derechos y deberes, la participación política, la responsabilidad por la colectividad y el cumplimiento de las normas de interés público, es una conquista permanente de los sujetos que habitan un espacio. Galán manifestó que los ciudadanos debían apartarse de la tradicional corriente en la que los individuos sólo perciben la democracia como la posibilidad de votar o de participar electoralmente.

¿Qué busca el Nuevo Liberalismo? La democracia plena, la de la tercera dimensión, la que incorpora al proceso de decisiones en el país a los sectores obreros, a los sectores campesinos, a todas las clases sociales, merced a un proceso de educación y organización política para tal efecto. ¿En dónde está hoy Colombia? Colombia está pasando apenas de la primera a la segunda etapa, en Colombia están empezando a ejercer

derechos políticos verdaderos las clases medias y parte de las clases populares, pero aún falta mucho para que podamos decir que hemos construido en nuestro país una verdadera democracia. (Galán, 1983)

Para Luis Carlos Galán el rol ciudadano debe apuntar a la utilización de los mecanismos de participación y exigencia a los funcionarios que son elegidos como sus representantes. Como lo dice Camacho (Camacho, 2001) las personas deben asumirse como ciudadanos si “interactúan con distintos actores sobre la base de respeto y reconocimiento recíprocos (el otro como semejante), institucionalizan procesos de cambio social consensuado en función de la expansión de sus derechos políticos y sociales”.

La anterior postura coincide con Adela Cortina (Cortina), quien plantea que el campo de acción de los ciudadanos se escenifica en los tres momentos: lo jurídico, lo público y lo ético. En el primero “se le confiere a los individuos un conjunto de derechos y deberes garantizados institucional y constitucionalmente por el Estado”. Se tienen en cuenta los elementos políticos, sociales y civiles que deben acompañar esos derechos y deberes. En el segundo los ciudadanos adquieren una competencia política, para la toma de decisiones, la fiscalización, la exigencia, la demanda y la ejecución de acciones que los lleven a defender sus intereses como miembros de una colectividad. Y en el tercero, tiene que ver con la ética, es decir, ese conjunto de cualidades morales y cívicas necesarias para definir a alguien como 'buen ciudadano': “Por tanto, este momento ético está enlazado con el buen desempeño de los derechos y responsabilidades en los espacios públicos”.

En consecuencia, se construye ciudadanía cuando se brinda a las personas, en cada uno de estos momentos (jurídico, público, y ético), “todos los elementos necesarios que les permitan el más

amplio desenvolvimiento de la libertad y la igualdad” (Cortina). A partir de estos preceptos se puede entender que la ciudadanía surge desde las relaciones que establecen los individuos con el espacio público y con los demás ciudadanos en un ambiente cargado de sentido. La ciudadanía se concibe como un concepto que parte de los propios ciudadanos que están en interacción con una serie de relaciones que se establecen con los familiares, los vecinos y las instituciones. Estas relaciones se escenifican en los lugares públicos.

Para Camacho (Camacho, 2001) la ciudadanía, por tanto, es pertenencia activa, es decir, parte de la noción de vinculación a una determinada comunidad, donde los miembros establecen relaciones de interdependencia: “En esta dirección 'yo soy parte de' en la medida en que me sienta y me comporte como parte fundamental de la sociedad, pues me merezco respeto y genero responsabilidades”. Cuando los ciudadanos deciden asociarse, juntarse en torno a sus problemáticas, lo hacen conscientes de su lugar en el mundo y de las responsabilidades que adquieren con ese mundo que los rodea. Según Espósito (Espósito, 2003), actuar en comunidad implica, entonces, experimentar el deber o la obligación frente a una determinada circunstancia a la que se enfrentan los sujetos que hacen parte de una sociedad. A partir de ahí adquieren unas funciones que determinan su papel como sujetos sociales y la manera como afrontan los conflictos inter-subjetivos que se presentan.

Se percibe ese interés porque los ciudadanos establezcan una permanente comunicación y diálogo con los representantes de las instituciones democráticas. Para Luis Carlos Galán es preponderante que en la información y en las propuestas ideológicas exista una conjunción entre los asuntos administrativos y políticos del orden local, regional y nacional. Son tareas que adquieren un carácter de integración social, un perfil político y vinculan el ejercicio del poder. A la par con esa mirada descentralizada del “territorio”

aparece siempre su mirada articuladora y su cosmovisión que sitúa a Colombia en el contexto internacional como una forma de ubicarnos en contexto, de explicar los problemas, sus antecedentes y de proyectar futuro. Esta visión propone la idea de que los gobernados dejen de ser un objeto sometido y pasen a ser copartícipes del poder. Según Camacho (Camacho, 2001), “tanto en el plano local o nacional, la ciudadanía permite la constitución y potencialización de distintos actores sociales (individuos, instituciones y grupos) en el sistema político de toma de decisiones colectivas, al asegurar que exista un real ejercicio democrático” (p. 74).

Esto va en la misma dirección de lo que manifiesta Patricia Bernal (Bernal, 2001), quien afirma que en la actualidad las sociedades democráticas han transformado y cambiado las relaciones que existían entre los sujetos y la política. Hoy las formas y mecanismos mediante los cuales los ciudadanos expresan sus inquietudes y dan a conocer sus demandas mantienen una continua renovación.

Hace unas décadas, la participación ciudadana se desarrollaba por medio de canales institucionales establecidos como el voto, la militancia en partidos políticos y sindicatos (participación convencional). Fuera de estos canales, se daban formas de participación no convencional, como la negociación, el boicoteo u otras formas de acción.

Finalmente, a manera de conclusión, se puede decir que el ciudadano es un sujeto político no porque se le ha definido a priori y en abstracto como tal, sino porque su existencia es el resultado de una construcción social y cultural. Un ente activo de la sociedad con unos derechos y deberes, un ente abstracto que están anclados a un lugar específico donde él establece unas relaciones con el Estado y con los otros ciudadanos, a partir de

unas condiciones de interlocución y diálogo. Es a partir de esta condición que se negocian las esferas de poder que permiten impulsar a la comunidad social hacia una visión de futuro en contextos democráticos caracterizados por discursos de negociación, apertura, concertación y prácticas deliberativas que promueven el desarrollo, la movilización ciudadana.

Bibliografía

Alfonso Valdívieso Sarmiento. (19 de mayo de 2009). (M. Gómez Ditta, & M. León Carreño, Entrevistadores)

Baran, & Davis, D. (2006). *Mass communication theory: Foundations, ferment, and future*. Toronto: Thomson Wadsworth Ed.

Baxter, L., & Babbie, E. (2004). *The basics of communication research*. Toronto: Thomson Wadsworth.

Benveniste, É. (1979). *Problemas de Lingüística General II* (Tercera edición ed.). Madrid: Siglo XXI.

Benveniste, É. (1979). *Problemas de Lingüística General II* (Tercera edición ed.). Madrid: Siglo XXI.

Benveniste, É. (1979). *Problemas de Lingüística General II* (Tercera edición ed.). Madrid: Siglo XXI.

Bernal, P. (2001). Debates en torno a la comunicación política en Internet. *Revista Signo y Pensamiento*, Vol. XX (56), 28.

Brown, G., & Yule, G. (1998.). *Discourse Analysis* (Décima edición ed.). USA: Cambridge University Press.

Calsamiglia, H. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Editorial Ariel.

Calsamiglia, H. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Editorial Ariel.

Camacho, C. (2001). Propuesta de un modelo de comunicación masiva para la construcción de ciudadanía en América Latina. *Revista Signo y Pensamiento*, Vol. XX (38), 74.

Camacho, C. (2001). Propuesta de un modelo de comunicación masiva para la construcción de ciudadanía en América Latina. *Revista Signo y Pensamiento*, Vol. XX(38), 73.

Camacho, C. (2001). Propuesta de un modelo de comunicación masiva para la construcción de ciudadanía en América Latina. *Revista Signo y Pensamiento*, Vol. XX(38), 74.

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información: La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.

Cortina, A. (s.f.). Ciudadanos del mundo. 1997, 255-256-257.

Courtés, J. (1997). *Análisis Semiótico del Discurso*. Madrid: Editorial Gredo.

Cresswell, J. (2003). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. USA: SagePublications.

Esposito, R. (2003). *Communitas, origen y destino de la comunidad*. 71.

Galán, L. C. (marzo de 1983). Discurso Dr. Luis Carlos Galán en el Parque de Berrío en la Ciudad de Medellín. Antioquia.

Guba, E., & Lincoln. (1985). *Naturalistic Inquir*. Beverly Hills: Sage Publications.

Halliday, M. (2001). *El lenguaje como semiótica social* (Segunda edición ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Halliday, M. (2001). *El lenguaje como semiótica social*. (Segunda edición ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Jäger, S. (2003). *Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. análisis del discurso*. Barcelona: Gedisa.

Krohling, C. (2001). Comunicación comunitaria y educación para la ciudadanía. *Revista Signo y Pensamiento* (38), 83.

Larson, C. (2007). *Persuasion: Reception and Responsibility* (11 ed ed.). USA: Thomson Wadsworth.

Lindlof, T., & Taylor, B. (2002). *Qualitative communication research methods* (Segunda ed ed.). USA: SagePublications.

Miller, K. (2005). *Communication theories: perspectives, processes, and contexts*. New York: McGrawHill Ed.

Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo Político (comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical)*. Buenos Aires: Paidós.

Pachón de Galán, G. (09 de junio de 2009). (M. Gómez Ditta, & M. I. León Carreño, Entrevistadores)

Pérelman, C. (1997). *La Nueva Retorica*.

Schiffrin, D. (1994). *Approaches to discourse*. Oxford UK & Cambridge, USA: Backwell.

Wolton, D. (2006). *Salvemos la comunicación*. Barcelona: Gedisa Ed. .

Yarce, J. (2008). http://www.liderazgo.org.co/documentos/2010/el_respeto_como_eje_del_trato_entre_personas.pdf.

Zalamea, A. (1990). *Galán*. Bogotá: Fundación Luis Carlos Galán.



"Diseño copa ceremonial"
Pieza Maestra – Colección Guane UNAB
Grabado en linóleo impreso a mano